

Precio: 10 ctvs.

Trimestre: \$ 0.60

LA OBRA

PERIODICO DE IDEAS

“LA VIRGEN ROJA”



El más fuerte es el que logra hendirse y desparramarse a los cuatro vientos. El que se olvida de sí y de cuanto le rodea: posición, hogar y estirpe; de todo, hasta de su sexo. Aquel que solo se ve y se encuentra a sí mismo actuando y moviendo, como mano o herramienta, en el destino y la vida de otros seres.

De esta fuerza —y no de aquella egoísta que, lo primero, alza techos y murallas para conservarse y defenderse— es que está hecho el progreso que hoy, mal que bien, convivimos. Todo arrebato de fiebre es una siembra de nuestro yo en predios desconocidos, pero no por eso menos fértiles. La vida llama a la vida. No somos más que semillas arrojadas, desde una oscuridad intensa a un día posible.

Luisa Michel vivió así: como en un solo arrebato de ardor revolucionario. Sembrando a todos los vientos su alma en girones de «auroras blancas». Y siendo casta de cuerpo, actuó igual como madre y como amante en la vida y en el destino del pueblo.

Si, muchachitos hambrientos; sí, hermanitas prostitutas; sí, pobre hombre de burdel, de hospital y de presidio; y sí, también, tú, anarquista, sin patria ni dios ni ley: no eres, no sés, no somos del todo huérfanos, parias ni viudos. Llevamos en nuestras frentes un beso de ella. La vida llama a la vida. Somos los predios remotos en los que una «virgen roja» sembró amores, ideales y rebeliones. Semillas de un día posible.

